

La Cavada to de Junio de 1827



Queridas hermanas Maria Manuela y Paula  
Petrona: la grave enfermedad q. padeci este invierno  
en Santander, a donde pasó toda mi familia p.<sup>a</sup> asistir-  
me, y la absoluta falta del pago del sueldo de nu-  
estros sueldos, me tiene reducido al ultimo extremo,  
mayormente en este destino donde no hay mas q. los  
empleados en las fabricas, y por consiguiente exaus-  
ta de todo recurso, y empeñado hasta los ojos. He  
hecho quantas diligencias q. podis imaginar p.<sup>a</sup> bus-  
car algun dinero, y ni parientes, amigos ni con-  
ocidos me han facilitado ni un solo real, excepto nu-  
estro hermano Pedro Estanislado q. me ha socorri-  
do con diez duros. En este apuro y obliado al pago  
de lo q. me facilitó el tesorero de estas fab.<sup>s</sup> y un  
comerciante de Santander en mi larosa enferme-  
dad de lo q. depende mi honor y quiza mi exis-  
tencia me he visto obligado a girar contra vo-  
sotras una letra de veinte mil r.<sup>s</sup> a favor de los S.<sup>s</sup>  
M. Cavan y Compañia, q. os estimare la satisfaccion  
quanto antes; esperando de vuestro cariño q. si  
esta llegase primero tomareis todas vuestras  
medidas p.<sup>a</sup> enviarme por francia, o por Ingla-  
terra lo q. podais, pues de lo contrario recibí el  
ultimo golpe q. reciba vuestra amante hermano

Ant. Camilo de Salencia